
Morena gana elecciones intermedias en México

Por: Arnaldo Musa / Cubasí

07/06/2021



Aunque los resultados oficiales serán dados a conocer el miércoles, el partido que apoya al presidente Manuel López Obrador, Movimiento Regeneración Nacional (Morena) fue la agrupación política más votada en las elecciones intermedias efectuadas este domingo en México.

Morena ganó al menos seis de las 15 gubernaturas en juego y 14 de las 16 alcaldías en Ciudad de México, manteniendo con sus aliados la mayoría en el legislativo, aunque sin poder lograr las dos terceras partes que se propuso, con el fin de lograr cambios constitucionales.

El partido logró las gubernaturas de los estados de: Zacatecas, Guerrero, Tlaxcala, Michoacán, Colima y Campeche, en comicios en los que se estima votó un 53% de los 93 millones de personas habilitadas para votar.

No obstante, como ya se preveía, luego de los asesinatos de 35 aspirantes en el curso de la campaña electoral, se produjo alguna violencia en cuatro estados: Guerrero, Campeche, Estado de México y Tlaxcala, hubo apertura tardía de casillas, intento de compra de votos, intenciones de dividir la votación y otros incidentes que están siendo investigados.

Los grandes partidos tradicionales de México, hoy en la oposición, llegaron a las elecciones intermedias de este domingo muy débiles y con dificultades para contrarrestar la popularidad del presidente.

Los medios de derecha locales e internacionales, principalmente en Gran Bretaña y España, hicieron gran alharaca con la pérdida de algunos curules de Morena en la Cámara de Diputados, pero ello es compensado con ganancias de sus aliados, principalmente del Partido Verde.

Asimismo, tratan de explotar a su favor lo que consideran cuestionada estrategia de AMLO para tratar la COVID-19 y el accidente del Metro en la capital.

Lo cierto es que el mandatario llegó a esta cita electoral con un elogiado 60% de aprobación, frente a una

oposición en México que está enfrentando serias dificultades para contrarrestar su gran popularidad y visibilidad.

Desde el 2018, podríamos decir que la oposición en México esta desaparecida o casi invisible, muy débil, muy fragmentada o perdida, admitió, *BBC Mundo*.

Si bien un partido en el poder siempre logra mayor repercusión y presencia mediática que sus rivales políticos, la popularidad de la oposición en el país es actualmente tan distante a la del gobierno que a muchos mexicanos les cuesta identificar quiénes son sus principales líderes.

DESENCANTO

Y es que el desencanto de la población con las gestiones anteriores de los tres grandes partidos de la transición democrática mexicana (PRI, PAN y PRD) continúa pesando, así como en el 2018 fue determinante para que AMLO ganara gracias en parte a millones de “votos de castigo” hacia sus oponentes.

El problema de la oposición es de identidad, como si ante los ojos de la mayoría hubieran perdido la legitimidad para plantear soluciones y críticas a los errores del gobierno. Sus palabras encuentran mentes y oídos cerrados, y están teniendo mucha dificultad para conectar con la gente.

No son pocos quienes creen que esta situación de la oposición se debe a la falta de autocrítica pública de sus errores pasados, como los que llevaron por ejemplo a que el Partido Revolucionario Institucional (PRI), al frente del anterior gobierno con Enrique Peña Nieto como presidente, sufriera un batacazo electoral hace tres años.

Pero su secretaria general, Carolina Viggiano, cree que el PRI ya hizo “su catarsis” y reconoció sus errores suficientemente tras aquellos comicios.

“Y los errores los cometieron personas con nombre y apellido, muchos de los cuales ni siquiera son militantes del partido o ya fueron expulsados”, agrega, si bien reconoce que aquellas acciones siguen muy presentes en la memoria de los mexicanos.

Para el politólogo y analista Bernardino Esparza, otro de los motivos de la situación actual de la oposición es el que no cuenten con un político “de peso” que pueda enfrentar al partido en el gobierno. “Ningún líder opositor es suficientemente carismático”, señala.

Frente a eso, el posicionamiento popular de AMLO se mantiene. “Se dice que, sin ser candidato para estas elecciones intermedias, es realmente el candidato de preferencia, más que su partido Morena”, destaca Esparza.

“Su misión, de la que él habla a diario, es reivindicar a un pueblo victimizado que durante años fue objeto de abusos por parte de una élite mezquina y poderosa que traicionó al pueblo. Mientras sus seguidores crean y valoren ese relato, seguirá siendo la fuerza de su exitoso discurso”, afirma el analista Espino, quien reconoce finalmente:

“La simplicidad de cómo comunica, la inmediatez y la fantasía de la transparencia que te hace pensar que lo que ocurría a puerta cerrada ahora sucede a vista de todos. Y por último la autenticidad. AMLO se muestra orgulloso como es, con lo que millones de mexicanos se identifican”.